

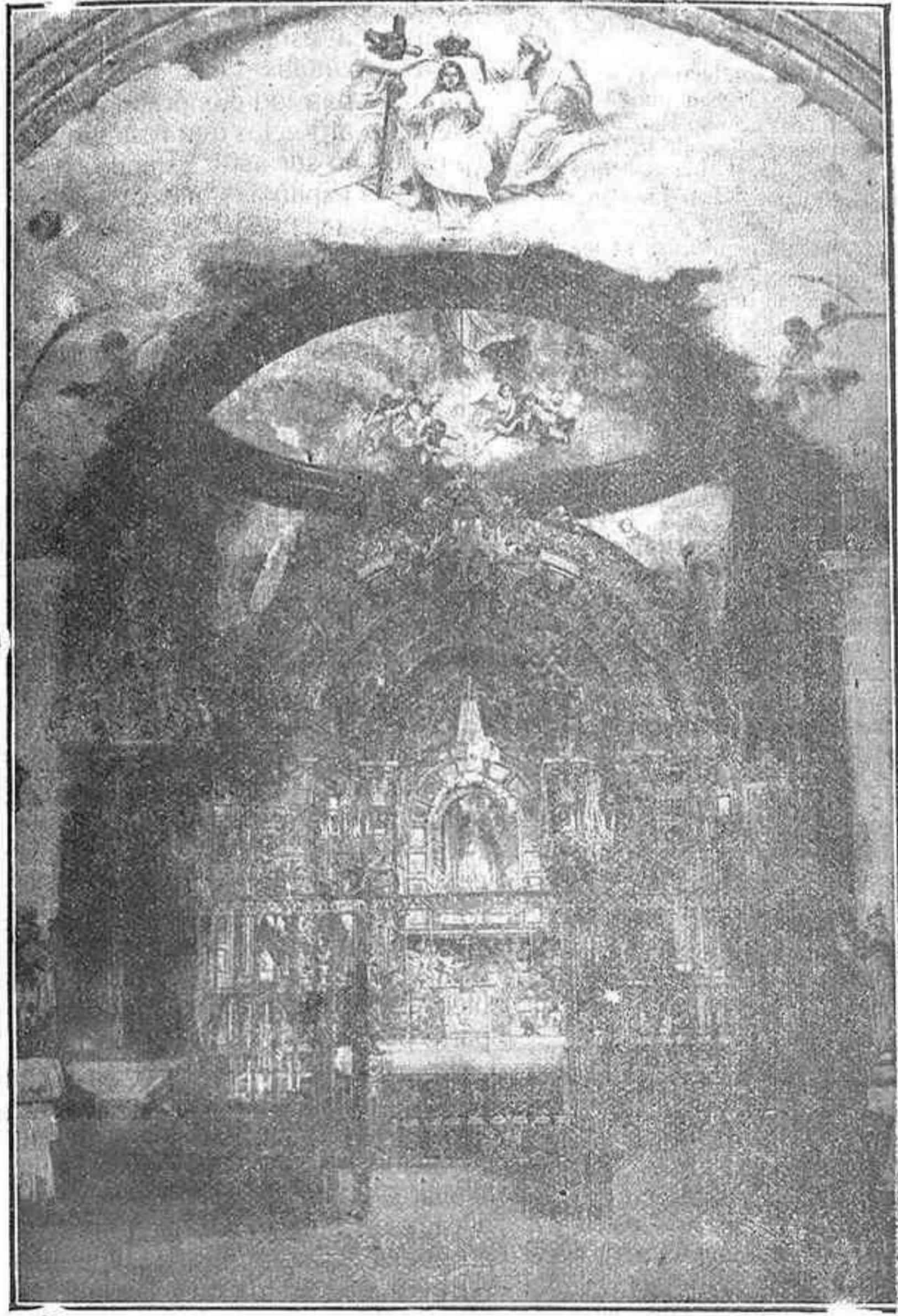
EL PORVENIR

Periódico semanal ilustrado

Redacción: Plaza de la Piedad, 50

Fundador: D. FRANCISCO GÓMEZ-RODULFO LÓPEZ

Director: S. HUERTA-RODRIGO



Interior del Santuario de la Virgen del Castañar.

A la Virgen del Castañar, la Ciudad de Béjar

¡Virgen del Castañar, bendita y pura!
de esta alegre Ciudad tesoro y gala,
de tu pueblo que sabes, que te adora,
escucha la plegaria.

De este histórico suelo Reina eres,
Tú enjugas sus lágrimas
el faro de su amor y sus deseos,
la luz de sus miradas.

Y eres imán de sus amantes pechos,
que a Ti siempre se alzan,
anhelando, que Tú desde el Empíreo,
alientes su esperanza.

Madre de Dios, que fabricó los cielos,
con solo su palabra,
y al mar fijó linderos segurísimos,
que respeta y acata.

Madre de Cristo, Salvador del mundo,
que rescató las almas;
oye el clamor de tus queridos hijos,
que hoy ves ante tus plantas.

Vienen a suplicarte, gran Señora,
y dulcísima Madre Inmaculada
que doquier les protejas amorosa,
del mundo en las borrascas.

Barquillas son los corazones todos,
que a las veces naufragan,
¿qué será de ellos, si tu mano amante
Señora, no los salva?

Cuando el mancebo en sus mejores años
hacia la guerra marcha,
recuerda Tú, que dicte su madre:
¡Virgen del Castañar, a mi hijo guarda!

«Y si su vida, que es la vida mía,
destruyese una bala...
que muera bendiciéndote a lo menos,
¡Virgen del Castañar, y al Cielo vaya!»

Y si es que el pan en el hogar del pobre,
en cualquier hora falta,
¡Virgen del Castañar! ¿no vine, dílo,
confiado a pedirte, con ansia?

Pílagos de bondades es tu pecho
y Océano siempre en calma,
concede a los que luchan y te invocan
el triunfo, pues te aclaman.

El que afanoso por tu amor pelea,
te celebra y te canta,
no permitas ¡oh no! que desfallezca,
¡Emperatriz bendita, en la batalla!

¡Virgen del Castañar, florón de gloria!
y de Béjar excelsa Soberana,
de esta Ciudad que te celebra tanto,
¡nunca apartes tus ojos, Virgen Santa!

¡Hijos de Béjar! llenos de entusiasmo,
¡atended! ¡atended, la Virgen habla!
¿qué dice preguntáis? ¿preguntáis eso?
pues entendedlo bien, dice, que os ama.

Cuantos nacidos sois en esta tierra,
aprendiendo de niños a obsequiarla
cuantos bebeis, oid, por dicha vuestra
de esta Ciudad las cristañinas aguas:

A la Virgen, que forma vuestro gozo,
vuestra Patrona amada,
mientras viváis, con encendido afecto,
no la olvidéis y honradla.

¡Ah sí! honrad a la Virgen noche y día,
no os canséis de ensalzarla!
¡hijos de Béjar y tu nombre sea
la puerta hermosa, que el Edén os abra!

JOSÉ MOLERO ROJAS,
Capellán del Ejército.

Septiembre de 1918.

LA FIESTA DE HOY

La ciudad de Béjar viste hoy de gala y se apresta a festejar a su excelsa Patrona la Virgen del Castañar.

En todos los hogares se refleja una alegría íntima, cuya exteriorización la dan esos grupos que en el día de hoy, abandonarán la urbe, y en pintoresca romería, subirán las empinadas cuestas que dan acceso al Santuario, donde se guarda y venera la Sagrada Imagen de la Madre de Dios, adorada por los bejaranos con la misma fe, devoción y entusiasmos, que en Zaragoza se hace con la del Pilar, en México con la de Guadalupe, en Lourdes con la Inmaculada, en Cataluña con la de Montserrat, en Valencia con la de los Desamparados, en Sevilla con la Macarena, en Granada con la de las Angustias, y... para qué seguir citando si no hay en España un solo rincón, en donde María Santísima no tenga fervientes devotos y agradecidos creyentes que no olvidan cuán eficaz y poderosa es su intercesión.

La tradición de la aparición de la Virgen del Castañar, es la página más hermosa, de la más dulce poesía.

«Búscame» dice la preciosa imagen y hoy parece repetir la frase, dirigiéndose a este pueblo, que al amparo de Ella, creció, se hizo grande, próspero, rico y feliz y que hoy, se ve depauperizado, ruinoso, anémico y casi agonizante.

«Búscame» dice a los poderosos, para que éstos con noble generosidad, se acuerden de cual es su misión en esta tierra, de la forma en que han de cumplirla y del deber en que se hallan de tender su mano a los humildes.

«Búscame» dice la Virgen del Castañar, al proletariado y la clase obrera; acuérdate que soy «consuelo de los afligidos» y «Espejo de la Justicia», por la que tanto suspiras; pero no odies a tus amos y superiores; sopórtales con resignación eso que crees sus intemperancias y arbitrariedades, en cuyas causas y motivos, no puedes profundizar, y aguarda una felicidad más completa que la que dan las venturas terrenales.

Y a todos los de Béjar, les dice ésta su excelsa Patrona. «Búscame» que en mí hallaréis tesoros de un amor del que estáis faltos; soy vuestra Madre, y sufro ante esas disensiones vuestras que os impiden todo adelanto y progreso; quiero sepáis, sois hermanos y como hermanos habéis de tratarlos, sin egoismos, sin envidias, sin celos.

Unidos en mi amor, seréis fuertes para la lucha; fuertes como esas rocas de dura piedra sobre las que está cimentada la ciudad, a la que protejo y cobijo con mi manto.

Y la Imagen, dice todo esto por lo bajo, muy quieto, pero lo oyen los corazones, de aquellos que hoy suben al Santuario y le ofrendan una plegaria, un pensamiento, una mirada de amor, algo, algo, pues dentro de la psicología de cada uno, hay diversas maneras de acercarse a la Divinidad.

Cantemos hoy, los bejaranos, a nuestra Virgen; la simbolizada y definida en el Apocalipsis de San Juan, con esos emblemas, que parecieron referirse a la del Castañar, cuyos sublimes encantos, son para sentidos y no para descritos con la pluma.

(Conceptos de un ilustre bejarano).

A GRAN VELOCIDAD

«Desde el Castañar al Cielo»

Felicísimo en la frase, el incomparable Gabriel y Galán, para cantar la hermosura de esos sitios en donde está emplazado el Castañar, no halló a mano otro modismo más gráfico que el decir, de allí al Cielo.

Puede que ese fuera el propósito del genial poeta, pero como en eso de interpretaciones crematísticas caben discre-

pancias, yo, después de haber visitado el Santuario, de postrarme ante la Sagrada Imagen de la Virgen, de orar con fe, y contemplando el cuadro de perpetua peregrinación, que a todas horas del día desfila por aquel recinto, me inclino a creer que el vate salmantino, quiso dar a entender que era tan inmensa la esperanza que infundía en los corazones la oración en dicho sitio, que la fe se infiltraba en las almas de tal modo y que la caridad era aprendida de manera tan irrefragable, que de allí se salía con la preparación para ser recibidos en la morada celestial.

Y esto, no es una figura retórica. A la Virgen del Castañar, los de Béjar y pueblos circunvecinos, acuden en los momentos de angustia y aflicción, en los grandes dolores, penas y tristezas; y después de hacer a María Santísima confidencia de aquellos infortunios; el corazón se ensancha, los ojos de la Imagen, parecen tomar expresión e infundir fortaleza para combatir la adversidad, y desde allí... al Cielo; no en balde, la Letanía de Nuestra Señora, llama a ésta, Janna Cæli, puerta que franquea la entrada al paraíso.

Honramos nuestras columnas con la interesante carta que nos envía don Miguel Martín Frago, Mayor de Intendencia que en el Centro Técnico de Intendencia Militar, está al frente del acondicionamiento de paños y mantas y que comisionado por el Ministerio de la Guerra hizo en esta primavera un viaje de estudio a distintos Centros fabriles, en relación directa con los aprovisionamientos de Guerra.

Su opinión la consideramos de una importancia vitalísima para la industria de esta población, y tanto más en estos momentos en que los centros técnicos de Intendencia, Ingenieros y Sanidad estudian el nuevo uniforme.

El PORVENIR al recoger esta autorizada opinión cumple un deber que se impuso desde el primer día con la vida de esta ciudad.

N. DE LA R.

CARTA ABIERTA

Sr. Director del semanario EL PORVENIR.

Muy Sr. mío: En el mes de Abril del corriente año y en viaje oficial de estudios, tuve ocasión de visitar esa pintoresca ciudad y enterarme del brillante estado de sus fábricas, donde se producen paños que no sólo pueden competir con los confeccionados en otras fábricas españolas, si que también compararse, ventajosamente con los de producción extranjera; pero de los datos ahí recogidos y de la visita hecha a algunas de esas fábricas saqué una desagradable impresión respecto al porvenir de la industria bejarana.

Y creo de mi deber, por consideraciones al pueblo trabajador, por convicciones de mi espíritu y por amor a mi Patria, hacerlo público por si mis observaciones, sirviendo de advertencia a patronos y obreros, llegan a ser la base de un esfuerzo común que, *abatido montañas y elevando valles, conviertan el accidentado terreno, en camino llano, que directamente conduzca a todos a un bienestar presente, actividad, trabajo, alegría de la vida, y a un seguro descanso en la ancianidad, tranquilidad, premio al trabajo, seguridad en la satisfacción de las necesidades de la vida.*

Dos son, a mi juicio, las causas principales que influyen negativamente en el porvenir próspero de la industria bejarana: la rutina en los procedimientos y la falta de armonía entre patronos y obreros.

Cuando la producción de una fábrica se destina al comercio general, en nada influyen las características que terigan las telas: el público compra sin tenerlas en cuenta, juzgando solo de la calidad de los paños por circunstancias especiales de los mismos, apreciadas, por medios empíricos con mayor o menor acierto, según la práctica del comprador; pero no ocurre lo mismo cuando las fábricas producen para entidades determinadas (ejército, compañías, establecimientos del Estado etc.) pues en este caso, la confección tiene que sujetarse a condiciones fijadas de ante-

